

JACQUES FONTAINE

La mirada lúcida hacia el mundo antiguo

Fecha de recepción: 30-XI-1994

ISABEL VELÁZQUEZ*

Mencionar el nombre de Jacques Fontaine para hablar de la Antigüedad Tardía y la Edad Media, de la literatura latina cristiana o del arte o, en general, del vasto mundo cultural antiguo, es, sin duda ninguna, mencionar una de las piedras angulares de estos estudios en nuestro tiempo. Y no sólo de ellos, porque su espíritu reflexivo, su capacidad para comprender el mundo clásico y la pervivencia posterior del mismo, hace que cuando se leen sus trabajos, se pueda penetrar sin apenas esfuerzo en el mundo literario de la Antigüedad Tardía, se puedan comprender las imbricaciones y la simbiosis entre el paganismo y el cristianismo; sus puntos de mira y sus observaciones producen un efecto caleidoscópico, que nos permite contemplar ese mundo con una rica y variada complejidad y colorismo, con una luminosidad atractiva y cambiante, sin perder la objetividad, pero alejándonos de una visión lineal, simplista o exclusivista. Sus obras, pues, se han convertido en punto de referencia obligada para todos, de ellas han surgido ideas, formas de aproximación a la cultura latina, a la época tardía, a la Hispania visigoda, al conocimiento de los Padres de la Iglesia.

En todos sus trabajos, —no me refiero sólo a obras extensas como su *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*¹, o a sus ediciones de

* Departamento de Filología Clásica. Área de Filología Latina. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

1 Publicado en dos volúmenes en París, *Études Augustiniennes*, 1959. La 2ª edición, París, *ibid.*, 1983, con tercer volumen nuevo: *Notes complémentaires et supplément bibliographique*.

textos², sino a sus múltiples y variados artículos—, se percibe esa forma de acercamiento, ese entusiasmo y profundo convencimiento que emana de su pluma y que nos hace volver la vista al pasado, acompañados de su lúcida mirada.

Pero si esto es algo que puede advertirse al leer sus escritos, cuando se trata con él en persona la confirmación es inmediata. Su gran personalidad, su vitalidad desbordante y su carácter entusiasta al hablar de los temas que tanto le apasionan, explican ese *studium humanitatis* y esa poderosa capacidad de profundización y de síntesis a la vez.

No pretendo hacer aquí un homenaje, que sería pequeño, ni dar una relación de sus trabajos y cargos académicos. El *currículum* de Jacques Fontaine es enorme y conocido, además de que existen referencias a él en otros lugares³. Sólo pretendo acercarme de forma personal y acercar a los lectores a este gran *forjador* del estudio de la Antigüedad Tardía.

* * * *

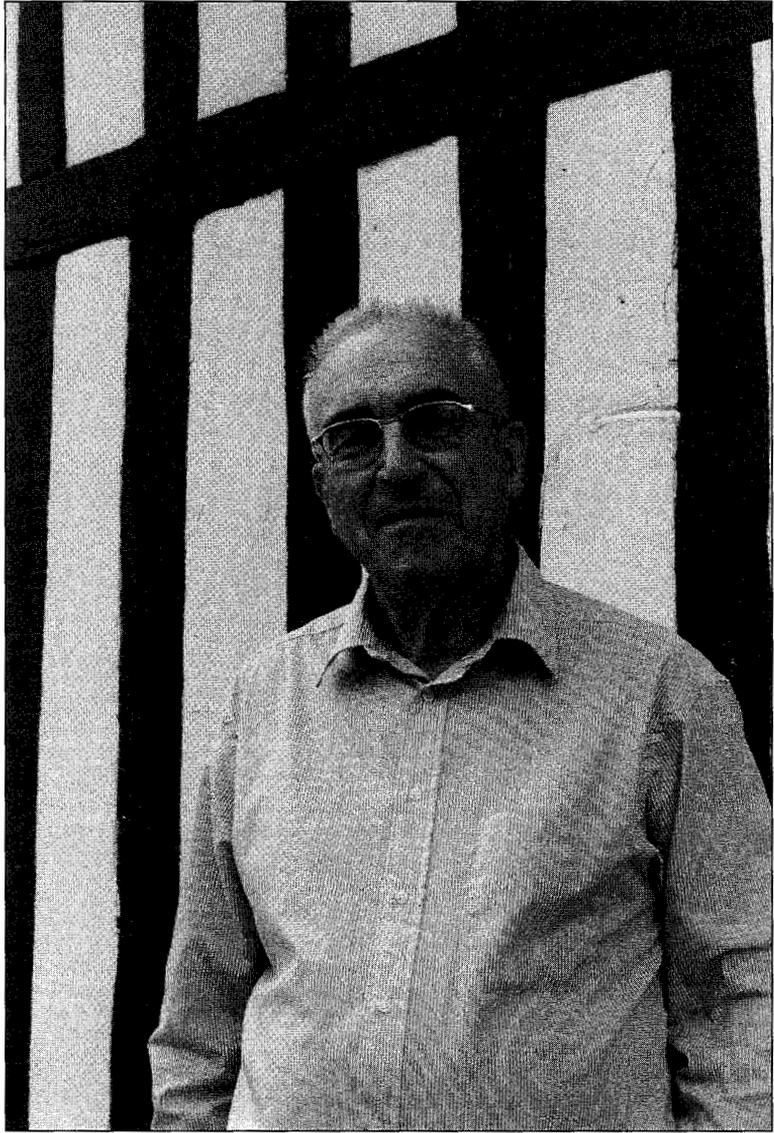
Cuando el Dr. A. González Blanco me propuso preparar un artículo sobre la figura y obra del Dr. Jacques Fontaine, para la serie *Los forjadores de la Historia Tardoantigua*, dentro de la colección de *Antigüedad y Cristianismo*, me pareció que cualquier cosa que pudiera escribir sobre él iba a ser escasa o se iba a ver reducida a una lista más o menos completa de sus publicaciones, precedida de unas palabras laudatorias. No critico esto, ni mucho menos, pero pensé que debía intentar otra fórmula más viva, más acorde con el personaje, más cercana también a mi propio sentir. Por eso escribí al profesor Fontaine para pedirle una entrevista, en la que pudiera escuchar de su propia boca aquellas cosas que me interesaban y que pensaba que podían interesar a otros muchos. No sólo recibí su aprobación, sino que este verano pasado he tenido la oportunidad de realizar dicha entrevista en un clima totalmente distendido y hospitalario.

En efecto, J. Fontaine y su esposa, Anne, nos han recibido (éramos cuatro personas las que nos presentamos) en su preciosa casa de Normandía, regalándonos su amistad, su hospitalidad y haciéndonos pasar un día inolvidable junto a la desembocadura del Sena. Un ambiente propicio y relajado en un espléndido día de verano, culminado por la experiencia de escuchar a J. Fontaine hablar y, a la vez, introducirse en ese mundo literario y cultural que tan bien conoce, enseñando continuamente a cada frase, a cada momento, y transmitiendo ese entusiasmo que su propia forma de ser y su amplio conocimiento pone de manifiesto.

* * * *

2 Como las ediciones, algunas de ellas con traducción, de: *Isidore de Séville*, «*Traité de la nature*» suivi de *l'Épître en vers du roi Sisebut à Isidore*, Burdeos, 1960. *Tertullien, De corona (sur la couronne)*, édition, introduction et commentaire, París, 1966. *Sulpice Sévère, Vie de saint Martin*, introduction, texte, traduction et commentaire, París, 1967-1969, 3 vols. Sources chrétiennes 133-135 (série Textes monastiques d'Occident, 22-24). También la dirección y colaboración en la edición colectiva de *Ambroise de Milan. Hymnes*, introduction, texte critique, traduction et commentaire, París, 1992, Éditions du Cerf (Col. Patrimoine). Así como la de Amiano Marcelino, citada más abajo.

3 Remito aquí a la recopilación hecha en los tres volúmenes de homenaje: *De Tertullien aux Mozarabes. Mélanges offerts à Jacques Fontaine*, París, 1992, Institut d'études Augustiniennes. vol. 1: tables et index. Al final se ofrece una nueva recopilación de trabajos aparecidos desde dicho homenaje hasta hoy. En las notas que siguen se mencionan algunos de sus trabajos, al hilo del texto, a título orientativo.



Las páginas que a continuación siguen no deberían ir firmadas por mí, sino por él, porque simplemente me limité a formular unas cuantas preguntas generales, amplias, con la certeza de que el profesor Fontaine les daría forma precisa, haría de ellas el pretexto para comunicar sus pensamientos y, una vez más, permitiría que los demás aprendiésemos de él.

P.: Dr. Fontaine, después de tantos años, del impacto de su famosísimo libro sobre la cultura de Isidoro de Sevilla, ¿sigue queriéndolo, no está cansado? ¿quién es para Ud. este hombre del s.VII? Más generalmente, ¿con qué perspectiva ve el estudio del mundo antiguo?

R.: No, no estoy cansado en absoluto; es más, ahora voy a preparar, para el 97, una pequeña obra de síntesis para una colección que lleva por título *Testigos de su tiempo*, dirigida por latinistas de l'École de Chartres, y que tendrá una extensión de unas trescientas páginas: contendrán una presentación del autor dentro de su tiempo —y de España— y la traducción de textos escogidos en torno a algunos temas mayores de su obra y pensamiento. En cierto modo, a lo largo de estos años me he ido preparando para poder realizar esta síntesis, a través de diferentes artículos y trabajos que han tratado sobre Isidoro de Sevilla, con diversas orientaciones y enfoques, como los artículos de conjunto del *Dictionnaire de Spiritualité*, *Dizionario patristico e di Antichità cristiane*, *Enciclopedia Virgiliana*, *Lexicon des Mittelalters*, *Encyclopedie philosophique universelle*, *Dictionnaire des philosophes antiques*, *Theologische Realenzyklopädie*⁴, o el trabajo presentado en el coloquio de 1985, *Antigüedad y Cristianismo*: «Grammaire sacrée et grammaire profane: Isidore de Seville devant l'exégèse biblique»⁵, o diferentes estudios sobre el autor, sus obras, su estilo, su impacto, su recepción medieval, etc.⁶.

4 Cf. los artículos de los lugares mencionados: «Isidore de Séville», *Dictionnaire de Spiritualité*, t. 7, 1971, col. 2104-2116. «Isidoro di Siviglia», *Dizionario patristico e di Antichità cristiane* t. 2, s. 1 (Roma), 1984, col. 1835-1840. «Isidoro di Siviglia», *Enciclopedia Virgiliana*, Roma 1987, p. 26-28. «Isidor von Sevilla», *Lexicon des Mittelalters*, 1990, letra I, col. 677-680. «Isidore de Séville», *Encyclopedie philosophique universelle*, París (en prensa). «Isidor von Sevilla», *Reallexikon für Antike und Christentum*, Bonn, (en prensa). Véase también: «Isidore de Séville», en *Catholicisme hier, aujourd'hui et demain*, t. 6, 1962, col. 154-166; y en *Dictionnaire des philosophes antiques* (en prensa).

5 En *Los Visigodos, historia y civilización*. Actas de la Semana Internacional de Estudios visigóticos, Madrid-Toledo-Alcalá de Henares, 21-25 octubre 1985 (= *Antigüedad y Cristianismo* 3), Murcia, 1986, pp. 311-329. Ver también «Isidore de Séville pédagogue et théoricien de l'exégèse», en *Stimuli, Exegese und Hermeneutik in Antike und Christentum*. Festschrift für Ernst Dassmann = *JbAc*, Ergänzungsband, 23, 1996, pp. 423-434.

6 Desde su primera publicación dedicada al autor: «Quelques problèmes relatifs à Isidore de Séville», *Revue des Études Latines*, 23, 1945 (1946), pp. 77-79. J. Fontaine ha venido publicando una larga serie de estudios sobre el mismo, desde muy distintos puntos de vista (además de los mencionados ya): «Isidore de Séville et l'astrologie», *Revue des Études Latines*, 31, 1953, (1954), pp. 271-300. «Théorie et pratique du style chez Isidore de Séville», *Vigiliae Christianae* 14, 1960, pp. 65-101. «La vocation monastique selon saint Isidore de Séville», *Théologie de la vie monastique*, París, 1961, pp. 353-369 (col. Théologie, 49). «La diffusion de l'oeuvre d'Isidore de Séville dans les scriptoria helvétiques du haut Moyen Âge», *Revue suisse d'histoire*, 12, 1962, pp. 305-327. «Isidore de Séville auteur 'ascétique': les énigmes des *Synonyma*», *Studi Medievali*, 3^a serie, 6, 1965, pp. 163-195. «Isidore de Séville et la mutation de l'encyclopédisme antique», *Cahiers d'histoire mondiale*, 9, 1966, pp. 519-538. «La diffusion carolingienne du *De natura rerum* d'Isidore de Séville d'après les manuscrits conservés en Italie», *Studi Medievali*, 3^a serie, 7, 1966, pp. 108-127. «Cohérence et originalité de l'étymologie isidorienne», *Homenaje a Eleuterio Elorduy*, Bilbao, 1978, pp. 113-144. «Pénitence publique et conversion personnelle: l'apport d'Isidore de Séville à l'évolution médiévale de la pénitence», *Mélanges J. Gaudemet* (= *Revue de Droit Canonique*, 28), 1978, pp. 141-156. *Isidoro di Siviglia e la cultura del suo tempo*, Annali de la Facoltà di Economia e Commercio, Univ. di Padova, s. 1, vol. 8, 1979. «Poésie et liturgie: Sur la symbolique chrétienne des luminaires, de Prudence à Isidore de Séville», *Paradoxos Politeia, Miscellanea*

Mi colega, cofrade de la Academia y querido amigo, Jean Delumeau, catedrático en el *Collège de France*, me ha pedido que elabore, en el marco de una serie de testimonios de universitarios cristianos, una reflexión personal sobre la conciencia científica y las convicciones personales, en la que se pueda enfocar con lucidez cómo hacer compatibles las exigencias científicas (para mí en «patrística») y las religiosas. Estos días estoy reflexionando sobre ello, tratando de poner por escrito estos pensamientos y más que nunca me doy cuenta de que nuestro trabajo es y debe ser algo vivo. Hemos pasado del siglo de la física al de la biología. Desde la perspectiva de este siglo pasado, la obra de Isidoro de Sevilla, era algo muerto, como un resto arqueológico que había que catalogar o, como en botánica, colocar en un álbum o un herbario, o bien una mera «cantera» de fragmentos de autores clásicos. Pues hemos de pasar del «reino» de los métodos físico-químicos del XIX, al de las ciencias de la *vida* y de lo *vivo*, que dominan nuestro siglo XX: siendo la creación literaria (con la artística) la forma más alta y lograda de la vida. Mi análisis de Isidoro no es pues, al estilo de las universidades alemanas del s. XIX, fundado en la sola *Quellenforschung*, que hay que respetar como investigación básica, pero también y luego *rebasar*, pasando de las «fuentes» a los que en ellas bebieron para crear.

Cuando Isidoro escribe la definición y etimología de una palabra, aunque sea de un «vaso», realiza un acto de creación viva; sabe que se sitúa en un estadio vivo y actual de una tradición que se remite a Suetonio y Varrón, y participa de esa cultura viva, que él aún en la obra con el concepto racional de su fe. Hay que tener en cuenta que quien escribe esa etimología no es tan sólo (triste y característica ¡designación!) «el último gramático de la Antigüedad» que veían en él muchos predecesores, sino que primero es obispo de Sevilla, hermano de Leandro⁷, en una época entre dos concilios, es el hombre de Iglesia y de Estado, amigo de reyes, responsabilizado con la restauración de la Iglesia, de la lengua latina y con la realización de una síntesis cultural hispano-visigoda; y no puede olvidarse que la obra de Isidoro ha sido leída mejor gracias a la comprensión que de ella tuvieron las generaciones posteriores, que han buscado y practicado en ella la belleza de la lengua latina y la cultura romana, a través del saber anterior. En definitiva, podemos decir que la formación de las diferentes generaciones de lectores de las obras antiguas

G. Lazzati, Milán, 1979, pp. 318-346. «La situation de la rhétorique dans la culture latine tardive: observations sur la théorie isidorienne de l'étymologie (étym. 1, 29)», *Caesarodunum*, 14, (Colloque sur la rhétorique, *Calliope* I, ed. R. Chevallier), París, 1979, pp. 197-205. «Aux sources de la lexicographie médiévale: Isidore de Séville médiateur de l'étymologie antique», *Actes du Colloque international du CNRS sur La lexicographie du latin médiéval et ses rapports avec les recherches actuelles sur la civilisation du Moyen Âge* (París, 18-21 octobre 1978), París, 1981, pp. 97-103. «Isidorus Varro christianus?», *Bivium, Homenaje a M.C. Díaz y Díaz*, Madrid, 1983, pp. 89-106. «Augustin, Grégoire et Isidore: esquisse d'une recherche sur le style des *Moralia in Job*», *Grégoire le Grand* (Actes du Colloque de Chantilly, 1982), París, 1986, pp. 499-509. «Cassiodore et Isidore: l'évolution de l'encyclopédisme latin du VI^e au VII^e siècle», *Flavio Magno Aurelio Cassiodoro: Atti della Settimana di Studi* (Cosenza-Squillace, 19-24 sept. 1983), (Catanzaro), 1986, pp. 72-91. *Tradition et actualité chez Isidore de Séville*, Londres, 1988, col. Variorum Reprints (recopilación de 13 trabajos). «Une 'relecture' isidorienne de Cassiodore: la conclusion des sept arts dans les *Institutiones* et les *Étymologies*», *Polyanthema, Studi di Letteratura cristiana antica offerti a Salvatore Costanza*, 1, Messina, 1989, pp. 95-109. «Le «sacré» antique vu par un homme du VIII^e siècle: le livre VIII des *Étymologies* d'Isidore de Séville», *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*, 1989, 1, pp. 72-85. «Isidoro de Sevilla, padre de la cultura europea», *La conversión de Roma, cristianismo y paganismo*, Madrid, 1990, pp. 259-286. «La figure d'Isidore de Séville dans le monde carolingien», *Actes du Colloque international sur L'héritage de l'Espagne visigotique en Europe*, París-Madrid, 1992, pp. 195-211. «L'apport de l'Espagne du premier millénaire à la formation de la culture européenne», in *Studia Europea*, 1, 1995, Bruselas, pp. 37-47.

⁷ Sobre Leandro de Sevilla, véase: «La homilía de San Leandro ante el Concilio III de Toledo: temática y forma», *Concilio III de Toledo, XIV centenario, 589-1989*, Toledo, 1991, pp. 249-270.

es, por utilizar palabras de Descartes en su *Discurso del Método: une conversation avec les plus honnêtes gens des siècles passés*; es decir una conversación entre el pasado y el futuro, pero dentro del presente. Mejor, pues, que hablar de *Quellenforschung* —palabra ya abstracta y casi técnica— es hablar de la *recherche des sources*, ya que en las fuentes antiguas —y siempre vivas—, pongamos por caso un Tertuliano, existe un concepto de tradición viva que fluye, que sigue fluyendo; hay que ir más allá, a esa búsqueda de unión, de conversación entre el pasado y el futuro. Ya abordé esta concepción, terminada ya la experiencia de mi tesis doctoral, en una reflexión sobre «Problèmes de méthode dans l'étude des sources isidorienes»⁸.

Precisamente a este respecto, pronuncié una conferencia sobre «Notre intelligence actuelle des sources chrétiennes», en Roma en 1973⁹, y en el 1993 me «tocó» ser, para un año, Presidente de *L'Académie des inscriptions et belles-lettres*, a la vez que del *Institut de France*. Entonces, con motivo del n° 400 de la colección *Sources chrétiennes* —que cumplía 50 años, desde 1943 a 1993—, propuse, para los discursos de la «función pública anual» de la Academia, el tema *Patrística y literatura*. Y entre estos discursos traté personalmente de «Esthétique et foi d'après la poésie latine chrétienne des premiers siècles». En aquella ocasión, pude desarrollar este encuentro entre fe y poesía que ha sido uno de mis temas de reflexión preferidos.

Al ser humano, hay que verlo en el contexto de la geografía y en el flujo de la historia. En este sentido, me siento ufano por los últimos capítulos de mi estudio de Isidoro, por su amplio enfoque de conjunto dentro del espacio y del tiempo (la España del siglo VII, entre Antigüedad y Medioevo). También hay que tener en cuenta que una civilización se expresa a través de tres lenguajes. No basta la especialización en uno de ellos, hay que asumir el conjunto: es la condición para darse los medios de «establecer relaciones» —una de las definiciones más atinadas de la inteligencia («la faculté d'établir des rapports»)—. En un plano epistemológico, mi «jardín» particular —mi propio «terrain de manoeuvres»—, es la historia de las ideas y formas literarias, pero en el marco de lo que podríamos llamar el triple universo cultural de las formas: el universo *literario, lingüístico y artístico*. Hay que tratar de llegar a unir textos e imágenes, por una *translatio* que es un modo casi material de ir y llevar *más allá* (*trans*). Pues toda palabra escrita es una *traducción* de lo que se piensa, y lo que se piensa se traduce en palabra —expresada en una lengua—, en obras escritas que obedecen a los «códigos» de distintos «géneros» literarios; o bien, en las formas plásticas diversas del arte. Por las dos primeras vías de expresión, las de la lengua y el estilo, se encaminan los creadores de palabras y formas nuevas: por ejemplo un Tertuliano, del que podemos decir que fue, ya a finales del siglo II, un «cocreador» de la lengua latina cristiana¹⁰.

P.: Su propia producción escrita es enorme, nadie que la conozca puede dejar de sorprenderse, especialmente por su variedad. De ella, y al hilo de sus comentarios anteriores, ¿podemos deducir, de unos y otra, que es Ud. partidario de un concepto interdisciplinario de las ciencias?

8 En *Isidoriana*, León, Centro de estudios San Isidoro, 1961, pp. 115-131.

9 Publicada para el n° 2 del *Bulletin des Amis de Sources chrétiennes*, 29 mayo 1973.

10 Sobre Tertuliano, pueden consultarse de Jacques Fontaine, además de la edición del *De corona*, citada en nota 2, «Sur un titre de Satan chez Tertullien: diabolus interpolator», *Studi e materiali di storia delle religioni*, 38, 1967, pp. 197-216. «Permanencia y mutaciones de los géneros literarios clásicos de Tertuliano a Lactancio», *Actas del Tercer Congreso español de estudios clásicos*, 2, Madrid, 1968, pp. 126-136. «Chrétiens et barbares: un aspect éclairant du débat entre Tertullien et la cité romaine», *Romanobarbarica*, 2, 1977, pp. 27-57.

¿Cómo considera los estudios exclusivamente especializados en áreas como la lingüística, o la historia política, etc.?

R.: En efecto. Al analizar el mundo antiguo encontramos obras de valor literario, que hay que *conectar* con todo lo demás. Dentro de la filología, por ejemplo, hay como un «aparte» de la explicación filológica, que es empezar el estudio de la lengua en sí misma y de su uso particular, en un orador o un escritor, uso que determina el hecho del «estilo». Pero este proceso literario debe relacionarse con las demás expresiones de la creación del espíritu. Primero es el proceso de la creación humana individual, que cualquier hablante de la lengua alcanza y transmite, primero espontáneamente, pero que el creador literario plasma en formas únicas y a menudo nuevas, que van a enriquecer el tesoro común de la lengua, en un lugar y un tiempo particulares —de los que tal autor recibe la impronta de un *Zeitgeist* (un «espíritu del tiempo»): es decir, que nosotros debemos comprenderlo y, para esto, enmarcar tales creaciones en una historia general de la cultura y sus formas en una época dada, la *especialización* no puede ser fecunda, si no se esfuerza también por estar abierta a perspectivas más anchas. En efecto, el que quiere (y debe) especializarse tiene que pasar otras especialidades: hay que ser historiador de un período, hay que tener un conocimiento del flujo de la historia dentro de una época. Si uno se especializa en la historia, la lengua, la literatura, el arte de un período concreto, debe conocer, al menos, el devenir de la historia en uno o dos siglos en torno a ese momento.

Ensanchando la perspectiva, puedo contar que en cierta ocasión un amigo me hizo ciertos reproches sobre mi insuficiente «actualización» en cuanto al «estado de la ciencia en general» y me recomendó ciertos libros para leer. Esto lo digo porque habría que organizarse siempre, en la medida de lo posible, para leer y proveerse de lecturas «ajenas» a nuestra especialización, y adquirir así unos elementos que la complementen; en particular, con respecto a nuestro objeto de estudio, «vivir el conjunto de un tiempo». Hay que situarse en una época sin pasar cotas, hay que ir de lo absoluto de las leyes a las excepciones relativas, hay que entretener la curiosidad por cuanto pasa «en aquel siglo», en aquella tierra, elegir sin negar lo demás; en definitiva, ir hacia lo que se pudiera tildar (con alguna útil paradoja) de «cultura general especializada».

Los valores de esta vida se mueven y hay que aprender a situarse y aprender a establecer *relaciones* entre unas cosas y otras. Recuerdo que mientras estaba realizando un estudio sobre Amiano Marcelino¹¹, vine a leer por casualidad un brillante libro sobre la vida sentimental de Chateaubriand y di con una frase que tan «de molde» venía con mis reflexiones coetáneas sobre Amiano, que una frase de esa biografía vino a «colarse» en medio de este mi estudio sobre el

11 «Ammien Marcellin, historien romantique», *Lettres d'humanité*, suplemento de *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*, 28, 1969, pp. 417-435. Asimismo Fontaine ha editado *Ammien Marcellin, Histoire*, t. IV (livres XXIII-XXV), *L'expédition de Julien en Perse*, 1.ª parte, texte établie et traduit, introduction; 2.ª partie, commentaire, París, 1977. Ha colaborado también en: *Ammien Marcellin, Histoire*, I (livres XIV-XVI), texte établie et traduit par Édouard Galletier, avec la collaboration de Jacques Fontaine, París, 1968, Les Belles Lettres. Igualmente edita con la colaboración de otros autores: *Ammien Marcellin, Res gestae*, t. III (=livres XX-XXII), édition critique, traduction, introduction et annotation; en collaboration avec Éd. Frézouls et J.-D. Berger, París, 1996, Coll. des Universités de France. Otros estudios del autor sobre Amiano Marcelino son: «Le Julien d'Ammien Marcellin» en AA.VV., *L'empereur Julien: De l'histoire à la légende (331-1775)*, t. 1, París, 1978, Les Belles Lettres, pp. 31-65. «Valeurs de vie et formes esthétiques dans l'Histoire d'Ammien Marcellin», *Actes du Colloque de Catane sur Le trasformazioni della cultura nella tarda Antichità*, Roma, 1985, pp. 781-808. «Le Gaule et les Gaulois d'après Ammien Marcellin», *Humanitas. In honorem A. Fontán*, Madrid, 1993, pp. 278-293. «Le style d'Ammien Marcellin et l'esthétique théodosienne», *Actes du Colloque international d'Amsterdam: Ammien Marcellin* (Amsterdam 1991).

gran historiador antiguo. Ahora lo vengo a entender mejor, por el parentesco inesperado entre esos dos temperamentos «románticos» —salvando entre ellos quince siglos de distancia...— Comento esta cuestión porque, siendo la inteligencia del ser humano precisamente la facultad de establecer relaciones, hay que tratar de conocer más cosas, y más diversas, para intentar ser inteligente.

Si hablamos de la formación actual de futuros filólogos, historiadores, estudiosos de la Antigüedad, habría que recomendar a los jóvenes el estudio de varias lenguas. Para labrar nuestro campo, no se puede desconocer, por ejemplo, el alemán. Por otro lado es imprescindible el conocimiento del griego y el latín. En Francia, en las agregaciones de letras clásicas, se exige el conocimiento (y se hace examen) de francés, griego y latín. Sería muy interesante aconsejar también a los jóvenes españoles volver a su bella tradición renacentista de relacionar el mundo y la cultura grecolatinos con el árabe y hebreo; es una condición más urgente aún, cuando uno se dedica al estudio del mundo latino medieval en la península ibérica. Y siempre sentiré no haberlo hecho —cuando me lo aconsejó (¡en el 1943!) mi maestro Jean Bayet...—. En el mundo en el que vivimos, estas tres culturas se entremezclaron en la formación de los europeos. Conocer estas culturas resulta, más que nunca, fundamental para trabajar en muchos campos de historia, geografía, literatura. Se trata de una tradición de la península que hay que mantener viva y fomentar: puede ser nuestro aporte a la investigación europea del siglo XXI.

P.: A propósito de esto ¿qué perspectivas ve Vd. para los estudios de la Antigüedad?, ¿qué caminos se deben intentar?

R.: El mundo de hoy se encuentra muchas veces falto de referencias y echa de menos sus propias raíces; hay que hacer nuevas propuestas para volver a esas raíces y mantenerlas vivas. Nosotros tenemos que realizar una aportación considerable para renovar una tradición que ha estado a punto de morir por la evolución de la ciencia y la técnica. Hay que ir hacia el futuro, pero sin olvidarse de las raíces, pues una planta «desarraigada» se muere. Tendrá que renovarse, en este sentido, el aporte de las humanidades clásicas.

Existe un indicio de esperanza: la nueva moda. Hoy en día hay una especie de fascinación por la Edad Media, por sus monumentos, por sus catedrales, por la arqueología antigua o medieval. Es, si se quiere, el exotismo, ya no del espacio, sino también del tiempo: algo que sucede especialmente cuando se tiene la dicha de vivir en un lugar de largo pasado. Se debe aprovechar esta fascinación para recuperar el interés por el pasado. Ante lo superficial de esta civilización que busca la dicha en el sexo, la droga, la violencia, se debe tener en cuenta el pasado, sin enajenarse en él, sin perder la perspectiva, pero para ver cómo el hombre puede reaccionar hoy a los valores perennes que transmiten aquellos literatos, desde Homero hasta Isidoro (¡15 siglos!). El hombre antiguo no podía separar el *saber* de la propia *sabiduría*. Hay que intentar asimilar esta sabiduría de los antiguos y ser, en bella fórmula de San Agustín, «amantes de la belleza espiritual». Desde la docencia universitaria se deben proponer nuevos modos y métodos de aproximación a la Antigüedad, de acercamiento del hombre de hoy al hombre antiguo. Cualquier persona, todos nosotros, necesitamos «reciclarlos».

Hoy en día, hay aspectos y caminos que deben trazarse; existe un gran provenir en la interrelación entre el mundo de la cultura y el de las imágenes; en la interferencia entre iconografía y cultura en busca de una inteligencia más profunda de las «mentalidades». En este sentido pueden citarse recientes estudios, más que todo y primero iconográficos, como el de

G. Sauron, *Quis deum?*, sobre la evolución de la mentalidad filosófica, religiosa, estética, en la élite cultural del tiempo de Cicerón, o el de Isabelle Morand, sobre mosaicos hispanos del período imperial, bajo el título *Idéologie, culture et spiritualité chez les propriétaires ruraux de l'Espagne romaine*¹².

Hay, por otro lado, un deber venidero para los estudios filológicos, que supone una adaptación difícil pero que hay que realizar: recoger los métodos de estudio actual de la creación literaria para el estudio de las obras de la antigüedad¹³.

P.: Dr. Fontaine, cambiando un tanto de tema, ¿qué límites o qué perfiles anotaría Ud. como característicos de la Antigüedad Tardía? ¿Hay una solución de continuidad con el mundo propiamente antiguo?

R.: Sólo podemos hablar de una última fase de la Antigüedad helenístico-romana, ya que la literatura romana puede considerarse como una literatura helenística latino-hablante. En esta última fase se produjo primero, una crisis en el s. III, —crisis que, en ocasiones recientes, se ha negado, pero que yo creo que no debe negarse, pues produjo una mutación decisiva en el mundo antiguo—. Publiqué hace varios años un artículo sobre la expresión virgiliana *stetit immobilis*¹⁴, el hecho de resistir sin moverse a todos lo que quieren atacar a alguien; es la actitud del ejército

12 No debe dejar de mencionarse en este punto la actividad misma del profesor Fontaine en torno a esta interrelación de cultura y arte. Ya desde sus comienzos ha tratado temas relativos al arte y arqueología, como «Un sarcófago cristiano de Córdoba, coetáneo de Osio», *Archivo español de Arqueología*, 67, 1947, pp. 96-121. O *L'art préroman hispanique* (tome premier: les arts paléochrétiens, wisigothique, asturien), La-Pierre-qui-vire, 1973. (Traducción al castellano, *El prerrománico*, Madrid, 1981). *L'art mozarabe*, La-Pierre-qui-vire, 1977, reimpr. 1995; (Trad. al italiano, *L'arte mozarabico. Cristiani e musulmani nell'alto medioevo*, Milán, 1983). Igualmente se ha ocupado de crónicas sobre el avance en estos campos: «Quatre ans d'archéologie hispanique à l'Institut allemand de Madrid (chronique)», *Bulletin hispanique*, 69, 3-4, 1967 (1968), pp. 548-560. *Id. ibid.*, 74, 1972, pp. 261-274. «Sept ans d'archéologie hispanique à la section madrilène de l'Institut archéologique allemand», *ibid.*, 82, 1-2, 1980, pp. 258-279. «Quatre ans d'archéologie hispanique à la section madrilène de l'Institut archéologique allemand (1979-1982)», *ibid.*, 86, 3-4, 1984, pp. 513-531. «Un triple bilan d'archéologie paléochrétienne en Espagne (1966-1967)», *Revue des Études Latines*, 46, 1968 (1969), pp. 90-97. «Un fructueux échange entre archéologues, liturgistes et patristiciens: le colloque de Montserrat, 2-5 octobre 1978 (en colaboración con Noël Duval)», *Revue des Études Augustiniennes*, 25, 1979, pp. 265-290. Especialmente significativos son sus análisis y precisiones sobre aspectos iconográficos, estéticos y literarios, sobre el simbolismo de ciertos elementos metafóricos en obras literarias. En esta línea de trabajo podrían citarse estudios como: «Iconographie et spiritualité dans la sculpture chrétienne d'Espagne du IV^e au VII^e siècle», *Revue d'histoire de la spiritualité*, 50, 1974, pp. 285-313. «La rencontre des cultures dans l'iconographie chrétienne d'Espagne du IV^e au VIII^e siècle», *Concilium*, 122, 1977, pp. 11-22. «Monumentos y textos: por una triple lectura arqueológica de las obras paleocristianas», *IX Symposium de prehistòria i arqueologia peninsular*, Barcelona, 1983, pp. 133-145. «Le baroque romain antique, un courant esthétique persistant à travers la littérature latine», *Questionnement du baroque*, études réunies et présentées par A. Vermeulen, Louvain-la-Neuve, 1986, pp. 14-38. «Origines et évolution de l'art mozarabe», *XXXIV Corso di cultura sull'arte Ravennate e bizantina*, Rávena, 1987, pp. 139-153. «Une synthèse hispanique: la miniature mozarabe», *ibid.*, pp. 155-170. «Imagen y texto bíblico en las artes hispánicas de los siglos IV al X», Coloquio de Vitoria sobre *Imagen y texto*, *Ephialte*, 2, 1990, pp. 7-15. «L'apport de l'archéologie française à l'histoire de la christianisation des Gaules», prefacio de *Naissance des arts chrétiens. Atlas des monuments paléochrétiens de la France* (Col. Atlas archéologiques de la France), París, 1991, pp. 14-27.

13 En este sentido, puede consultarse un reciente estudio tupido y claro del nieto del profesor Fontaine: David Fontaine, *La poétique. Introduction à la théorie générale des formes littéraires*, París, Nathan (Col. «Lettres 128», n° 40), 1993, 128 pp.

14 «Un cliché de la spiritualité antique tardive: 'stetit immobilis'», *Romanitas-christianitas. Untersuchungen zur Geschichte und Literatur der römischen Kaiserzeit* (= *Mélanges J. Straub*), Berlín-Nueva York, 1982, pp. 528-552.

romano para hacerse fuerte e imbatible ante los ataques, la actitud que Juliano mantenía frente a los bárbaros en la batalla de Estrasburgo en el 356, tal y como lo describe Amiano: pero esa actitud fue adoptada como postura espiritual en la Antigüedad Tardía, *pagana y cristiana*. Esa es la actitud que se observa entonces con respecto a los cambios y catástrofes bélicas que surgen. Para un Símaco hay que conservar todo lo que se pueda, hay que *resistir* ante todo. Pero, a su lado, surge, sin embargo, una nueva tradición: para un Ambrosio¹⁵, para los cristianos, se *conserva* pero se da ya la conciencia de que hay que formar un nuevo mundo. El siglo IV es el período donde cuajan simultáneamente estas nuevas actitudes, donde se defiende la *herencia* de los temas y formas culturales del mundo romano-helenístico, pero sin descartar la experiencia (sobre todo cristiana) de la *innovación*. Podríamos decir que los límites de la Antigüedad Tardía quedan comprendidos entre el 180 aproximadamente —en que desaparece Marco Aurelio— y la muerte de Justiniano en el 565. El punto de articulación más difícil, en la evolución de la Antigüedad Tardía hacia la Edad Media, es a partir de esta fecha del 565, porque aún quedan «figuras de transición» como Isidoro de Sevilla, casi a «horcajadas» entre ambos períodos —y consciente de la mutación, lo que hace la riqueza original de su figura y su papel en la historia de la cultura—. Sobre esta cuestión me parece muy importante el estudio de Michel Banniard, *Viva voce*¹⁶, en la línea de establecer la continuidad o no continuidad de la comunicación oral y escrita en el paso de la Antigüedad Tardía a la Edad media.

P.: Por último, Dr. Fontaine, una pregunta que, sobre todo, muchos jóvenes estudiantes se hacen ¿por qué esa especialización en el mundo de la Península Ibérica?, ¿cariño personal?

R.: Voy a contarle algo. Desde siempre mi padre había sentido gran cariño por España, incluso conservo alguna foto de él vestido al modo español del siglo pasado; en mi familia, había la idea de un antepasado español que habría emigrado a Francia, pero nunca lo hemos podido comprobar: ¡una lástima!

Pero la razón objetiva es otra. Como sabe, mis primeros trabajos se basaron en el estudio de *La Ciudad de Dios* de San Agustín¹⁷, y los acontecimientos me impidieran ingresar en la

15 Sobre Ambrosio: «L'unité de la pensée antique, du jeune Aristote à saint Ambroise de Milan (chronique sur J. Pépin, *Théologie cosmique et théologie chrétienne*), *Critique*, 22, n° 226, 1966, pp. 259-269. Además los artículos del propio J. Fontaine recogidos en su recopilación sobre poesía latina: *Études sur la poésie latine tardive. D'Ausone à Prudence*, París, 1980.

16 M. Banniard: *Viva voce. Communication écrite et communication orale du IVe au IXe siècle en Occident latin*, París, 1992; y también Id., *Le Haut Moyen Âge occidental*, París, 1980, pp. 113-114.

17 Son diversos los estudios de Fontaine sobre san Agustín. Pueden señalarse: «Sens et valeur des images dans les *Confessions*», Congrès international augustinien de 1954, *Augustinus Magister*, 1, París, 1954, pp. 117-126. «Des traces de rites agraires dans un passage de Varron?» (Notule sur saint Augustin, *Cité de Dieu* 7, 27), *Revue des Études Augustiniennes*, 5, 1959, pp. 261-265. «Culture et mission d'après saint Augustin», *Bulletin du Cercle Saint Jean-Baptiste*, 1960, pp. 140-147. «La pédagogie augustinienne des rythmes du temps dans les *Enarrationes in psalmos*», *Le temps chrétien de la fin de l'Antiquité au Moyen Âge, IIIe-XIIIe siècles* (Colloque du CNRS, París, 1981), París, 1984, pp. 369-382. «Quelques maîtres mots d'Augustin, en manière de portrait du peintre par lui-même» (en colaboración con A.-M. La Bonnardière), *Saint Augustin et la Bible* (dir. A.-M. La Bonnardière), París, 1986, pp. 447-462. «Une révolution littéraire dans l'Occident latin: les *Confessions* de saint Augustin», *Bulletin de littérature ecclésiastique*, 88, 1987, pp. 173-193. «Augustin penseur chrétien du temps», *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*, 1988, 1, pp. 53-71. «Temps de l'homme et temps de Dieu: le temps du récit autobiographique dans les *Confessions* de saint Augustin», *Le temps du récit*, Annexes aux *Mélanges de la Casa de Velázquez* (col. Rencontres 3), Madrid, 1989, pp. 185-202. «Genres et styles dans les *Confessions* de saint Augustin», *L'information littéraire*, 42, 1990, pp. 13-20. «La conversion

Escuela Francesa de Roma. Fue entonces cuando tuve la oportunidad feliz de venir a España. Puede decirse que el comienzo de mi relación con España y de mi amor a sus gentes, sus paisajes, su historia, se debe a una «desdicha feliz» de la guerra.

* * * *

Muchas otras cosas hablamos, muchos comentarios marginales; ahora temo que esto que aquí se refleja sólo es una pálida imagen de lo que esta entrevista me ha aportado, sólo una pincelada de lo que ha sido ese viaje al pasado, esa conversación con el mundo antiguo que con las palabras de un maestro como Fontaine puede lograrse.

Gracias por todo, profesor.

JACQUES FONTAINE: ACTUALIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA (1992-1996)

Nuevamente debo mostrar mi gratitud al Dr. Fontaine por haber facilitado esta actualización bibliográfica, eximiéndonos con ello de la tarea siempre laboriosa de preparar una relación de este tipo.

(Relación de publicaciones a partir de la recopilación llevada a cabo con motivo del homenaje realizado en 1992: *De Tertullien aux Mozarabes. Mélanges offerts à Jacques Fontaine*, París, 1992, Institut d'études Augustiniennes).

1992

Ambroise de Milan. Hymnes, Introduction, texte critique, traduction et commentaire (édition collective sous la direction de J. Fontaine), Paris. Editions du Cerf, 1992 (Coll. Patrimoine).

«La figure d'Isidore de Seville dans le monde carolingien» en las *Actes du Colloque international sur L'Europe hériitière de l'Espagne visigotique*, publicadas por J. Fontaine y Chr. Pellistandi, Madrid, 1992, pp. 195-211 [Allocution d'ouverture, pp. 5-7, y Conclusions du Colloque, pp. 421-424].

«Hispalis visigótica, cuna de la cultura europea», en *Sevilla Universal*, Sevilla, 1992, pp. 27-35.

«Les trois soies des formes poetiques au VIIe siècle latin», en *Actas del Coloquio The Seventh Century: Change and Continuity* (Warburg Institute, Londres Juillet 1988), Londres, 1992, pp. 1-24 [et Bilan du colloque, pp. 277-282].

«Al margen de las Vidas de los Padres de Mérida: nuevas metas y métodos en la investigación historiográfica», en *Stylos*, t. 1, 1, Buenos Aires, 1992, pp. 9-25.

«Le style d'Ammien Marcellin et l'esthetique théodosienne», en *Cognitio gestorum, The Historiographic Art of Ammianus Marcellinus* (Actas del Coloquio Internacional de Amsterdam sobre Amiano Marcelino, agosto 1991), edd. J. den Boeft, D. den Hengst, H.C. Teitler, Amsterdam. 1992, pp. 27-37.

de la cultura en las *Confesiones* de San Agustín», *Augustinum (Homenaje a J. Oroz Reta)* (en prensa). También la Introducción general a la edición internacional de las *Confesiones*, en 4 volúmenes en la colección L. Valla, Milán, Fondazione Mondadori, tomo primero, pp. IX-CXXXIII. «La aportación de San Agustín a la espiritualidad de la peregrinación», en *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos* (1993), Santiago de Compostela 1995, pp. 303-322.

- «La Gaule et les Gaulois d'après Ammien Marcellin», en *Humanitas in Honorem A. Fontán*, Madrid. 1992, pp. 281-293.
- Sant' Agostino, *Confessioni (libri I-III)*, Coll. L. Valla, «Introduzione generale» de J. Fontaine, Milan. Fondazione Mondadori. 1992, pp. VII-CXXXIV.
- «La genèse des valeurs européennes dans la littérature latine du IV^e au VIII^e siècle» (comunicación al XXV Congreso internacional de la APLAES reunido en Estrasburgo en mayo de 1993), en *Actes du Congrès*, Strasbourg, 1992, pp. 81-91.
- «De l'éducation antique à l'éducation chrétienne», en *Connaissance des Pères de l'Eglise*, 48, diciembre. 1992, pp. 6-10.
- «Rapport sur les activités de l'Ecole française de Rome pendant l'année 1991-1992», en *CRAI*, noviembre-diciembre. 1992, pp. 753-763.

1993

- «Crítica y conversión de la cultura en las Confesiones de San Agustín» en *Augustinum* 39, 1993 (= *Charisteria Augustiniana J. Oroz Reta dicata*, 2), pp. 205-218.
- «Sulpice Sévère» (doce traducciones comentadas de textos escogidos de), en *Patrimoine littéraire européen*, 4b, *Le Moyen Age de l'Oural à l'Atlantique, Littératures d'Europe occidentale*, bajo la dirección de J.-Cl. Polet, Bruxelles, 1993, pp. 21-37.
- «L'accueil des ouvrages allemands sur les anciennes littératures chrétiennes entre 1870 et 1930, d'après quelques recensions de langue française», en *Patristique et Antiquité tardive en Allemagne et en France de 1870 a 1930: influences et échanges (Actes du Colloque franco-allemand de Chantilly, Octobre 1991)*, Paris, 1993, pp. 972-288.
- «Des thèmes préchrétiens dans l'épigramme romaine classique», comunicación inaugural al Coloquio sobre *La poesia cristiana latina in distici elegiaci (Assis, marzo 1992)*, Assis, 1993, pp. 37-55.
- «Jacques Perret», en «Notices sur les camarades décédés», *Annuaire de l'Ecole Normnale Supérieure*, 1993, pp. 370-376.
- «La formation d'une culture européenne», Alocución de J. Fontaine, presidente del Instituto de Francia, en la sesión pública de las cinco Academias, Paris, 1993, pp. 3-7.
- «Nouvelles perspectives sur saint Jerome et sur les origines du monachisme occidental», en *Revue Mabillon*, n.s. 4 (= 65), 1993, pp. 291-300.
- «Sulpice Sévère témoin de la communication orale en latin à la fin du IV^e siècle gallo-romain», en *Médiévales*, 95, automne 1993. *La voix et l'écriture*, pp. 17-32.
- «Des écrivains à part entière», en *Connaissance des Pères de l'Eglise*, 51. Sept. 1993 (= *Présence des Sources chrétiennes*), pp. 11-12.
- «Esthétique et foi d'après la poésie latine chrétienne des premiers siècles», en *Patristique et littérature, Commémoration du cinquantenaire des Sources Chrétiennes* (Sesión pública anual de la Academie des Inscriptions et des Belles Lettres, viernes 26 nov. 1993), Paris, Institut de France, pp. 29-36.
- «Le christianisme en Espagne des origines au culte de saint Jacques» en *Mémoires de l'Académie des sciences, arts et belles-lettres de Caen*, 31, 1993, pp. 3-17.

1994

- «Problemas de estética en la obra de Eulogio de Córdoba», (Conferencia pronunciada en la Universidad de Córdoba, en abril de 1991) en *Melanges Corsaro*, Catania 1994, pp. 241-259.
- «La Bética cristiana cuna de latinidades medievales» (Conferencia inaugural del II Congreso de historia de Andalucía Granada-Córdoba-Sevilla, abril 1991), en las *Actas del Congreso*, tomo *Historia Antigua*, Córdoba, 1994, pp. 17-25.
- «Une élégie d'époque visigotique: l'építaphe de la jeune Maura (554 Vives)», en *Euphrosyne* (Lisboa), n. s. 22, 1994, pp. 109-123.
- «Les courants spirituels dans l'Aquitaine des IV^e et V^e siècles», en *Connaissance des Pères de l'Eglise* 54, 1994, pp. 16-20.
- «L'évêque dans la tradition littéraire du premier millénaire en Occident», en *Les évêques normands du XI^e siècle* (Colloque de Cerisy-la-Salle, 1993), Caen. 1994, pp. 41-51.

1995

- «Difficultés et réussites de la christianisation dans les Espagnes du IV^e siècle», en *Histoire du christianisme des origines à nos jours*, t. 2, *Naissance d'une chrétienté (250-430)*, Paris, 1995, pp. 813-832.
- «L'apport de l'Espagne du premier millénaire à la formation de la culture européenne», en *Studia Europea* (Bruselas), 1. 1995, pp. 37-47.
- «Le genre littéraire du dialogue monastique dans l'Occident latin des V^e et VI^e siècles», en *The Spirituality of Ancient Monasticisms*, Actes (del coloquio internacional de Cracow-Tyniec 1994, Varsovie, 1995, pp. 227-250 (y traducción paralela en polaco).
- «La aportación de San Agustín a la espiritualidad de la peregrinación», en *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos (Santiago 1993)*, Santiago de Compostela, 1995, pp. 305-321.
- Actes des Colloques du Bicentenaire de l'Institut de France, 1795-1995*, publicado por J. Fontaine, Paris, 1995 (prólogo de J. F., pp. 15-22).
- «Des Academies A l'Institut de France», en *Beaux Arts Magazine*, n° fuera de serie, Paris, 1995. pp. 36-49.
- «Ambroise poète, la création de l'hymne ambrosien», en *Connaissance des Pères de l'Eglise*, 59. 1995, pp. 9-12.

1996

- «Isidore de Séville, pédagogue et théoricien de l'exégèse», en *Stimuli, Exegese und Hermeneutik in Antike und Christentum, Festschrift für Erns Dassmann*, = JbAc, *Ergänzungsband* 23, 1996, pp. 423-434.
- Ammien Marcellin, Res gestae, tome III (= livres XX-XXII). édition critique, traduction, introduction et annotation: en collaboration avec Éd. Frézouls et J.-D. Berger* (Coll. des Universités de France), Paris. 1996.

EN PRENSA

- «Un chaînon nouveau dans la tradition visigotique des *carmina triumphalia*: le poème de la Lettre à Modoenus de Julien de Tolède», aparecerá en *Mélanges Palol* (Barcelone).
- «L'essor du christianisme de 284 à 376», aparecerá en *Histoire du développement scientifique et culturel de l'humanité*, t. 3 - 3, 7, 3 (Paris. Unesco).
- «Isidore de Seville», «Cassiodore», «Bède le Vénérable» (art.), aparecerá en *Encyclopédie philosophique universelle*, t. 3, 1, «Les oeuvres philosophiques», Paris.
- «Pierre de Labriolle, historien de la littérature latine chrétienne» (conferencia pronunciada en Fribourg en 1990), aparecerá en Fribourg.
- «Cheminer vers le divin. Les origines du pèlerinage dans l'Antiquité», en *Revue des Amis de Saint-Jacques-de-Compostelle*.
- «Priszillian» (art.), aparecerá en *Theologische Realenzyklopädie*, Berlin / New York.
- «Isidor von Sevilla» (art.) aparecerá en *Reallexikon für Antike und Christentum*, Bonn.
- «Isidore philosophe», aparecerá en *Dictionnaire des philosophes antiques*, dir. R. Goulet, Paris.
- Capítulos sobre los prosistas de la Galia y de España y sobre las obras hagiográficas, en los tomos 6 y 7 del *Handbuch der lateinischen Literatur der Antike*. München, Beck; sobre los géneros literarios, en el tomo 6.
- «Education and Learning (500-700)», en *The New Cambridge Medieval History*, t. 1.

EN PREPARACIÓN

- «Teoría y práctica de las imágenes en letras y artes de la antigüedad tardía», aparecerá en Cáceres.